



Corpus Christi: Esto es mi cuerpo y mi sangre Un ritual para la comida

Centro de mesa

Un pan, un vaso de jugo de uva o vino

Preparativos

Prepare una comida hoy que requiera algún sacrificio su parte: sirva algunos platillos especiales que a todos les gusten. Considere unos platillos tradicionales de su cultura u otros platillos predilectos que le gustarían a los que se reunirán. Sirva la comida en su mejor vajilla, incluso quizás utilizando copas de cristal o de plástico para servir el agua o jugo.

✝ Nos reunimos...

Invite a los reunidos a que cuenten sobre una experiencia de cuando alguien les dio un regalo de gran valor. Puede haber sido un regalo de tiempo no obstante que el dador no tenía mucho tiempo, o algo que el dador hizo que le tomó mucho tiempo y esfuerzo, o quizás fue el regalo de apoyo durante un momento difícil. Quizás el regalo le costó al dador algo, bien en valor monetario o de tiempo o en sacrificio personal. Quizás el regalo era esperado, o quizás fue completamente una sorpresa.

✝ Contamos la historia...

Invite a alguien a que proclame la lectura del Evangelio...

El primer día de la fiesta en que se comía el pan sin levadura, cuando se sacrificaba el cordero de Pascua, los discípulos de Jesús le preguntaron:

--¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?

Entonces envió a dos de sus discípulos, diciéndoles:

--Vayan a la ciudad. Allí encontrarán a un hombre que lleva un cántaro de agua; síganlo, y donde entre, digan al dueño de la casa: 'El Maestro pregunta: ¿Cuál es el cuarto donde voy a comer con mis discípulos la cena de Pascua?' Él les mostrará en el piso alto un cuarto grande, arreglado y ya listo para la cena.

Prepárennos allí lo necesario.

Los discípulos salieron y fueron a la ciudad. Lo encontraron todo como Jesús les había dicho, y prepararon la cena de Pascua.

Mientras comían, Jesús tomó en sus manos el pan y, habiendo pronunciado la bendición, lo partió y se lo dio a ellos, diciendo:

--Tomen, esto es mi cuerpo.

Luego tomó en sus manos una copa y, habiendo dado gracias a Dios, se la pasó a ellos, y todos bebieron. Les dijo:

--Esto es mi sangre, con la que se confirma la alianza, sangre que es derramada en favor de muchos.

Les aseguro que no volveré a beber del producto de la vid, hasta el día en que beba el vino nuevo en el reino de Dios.

Después de cantar los salmos, se fueron al Monte de los Olivos.
(Marcos 14:12-16, 22-26, CEV)

+ Compartimos una comida...

Coloque la comida sobre la mesa.

Recen juntos...

Bendícenos señor mientras nos reunimos para partir el pan juntos en esta comida. Bendice los alimentos que compartimos. Y que nos una en la celebración del regalo de vida que nos diste. Amén.

Mientras comparten la comida, invite a los reunidos a que hablen sobre...

- ¿Por qué piensan que la persona a la que mencionaron anteriormente les hizo un regalo? ¿Sacó algún provecho al hacerles el regalo?
- ¿Por qué Jesús hizo lo que hizo? ¿Le sacó algo de provecho al dar su vida por nosotros?

+ Seguimos...

Concluya diciendo...

Al terminar nuestra comida, reflexionamos: ¿Cómo podemos tener la actitud de amor incondicional de Jesús y vivir para los demás como Él lo hizo? ¿Podemos decir a los demás, esta es mi vida, acéptala cómo regalo para que tú también puedas vivir? Durante el transcurso de esta semana, encontremos momentos durante el día para rezar en agradecimiento de ser tan amados por Dios que nos dio su propio y único hijo. Busquemos también momentos para servir a los demás.

Oremos...

Jesús, tú nos has dado el regalo de tu amor y tu vida. Camina a nuestro lado para que deseemos compartir el amor y la vida con los demás. Amén.

